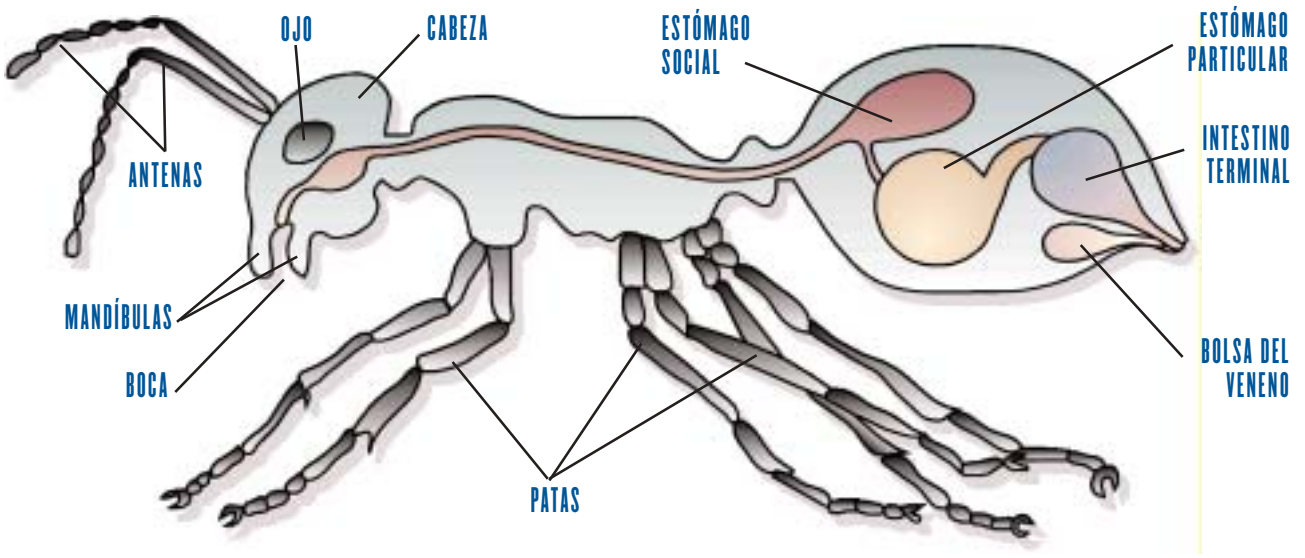
LAS HORMIGAS

Existen diferentes especies de estos insectos que varían en función del tipo de actividad que desempeñan. Las hormigas presentan un pequeño tamaño, se distribuyen por casi todos los ambientes y comen distintos alimentos (carne, plantas, hongos, néctar). Estos animales viven en sociedades organizadas formadas por una sola hembra fértil y otros ejemplares con diversas formas y funciones (las llamadas obreras y los machos). Las termitas, también conocidas como hormigas blancas y que se alimentan de madera o papel, se asemejan en su apariencia y en sus hábitos a las verdaderas hormigas, pues también desarrollan elaborados comportamientos sociales.

MORFOLOGÍA

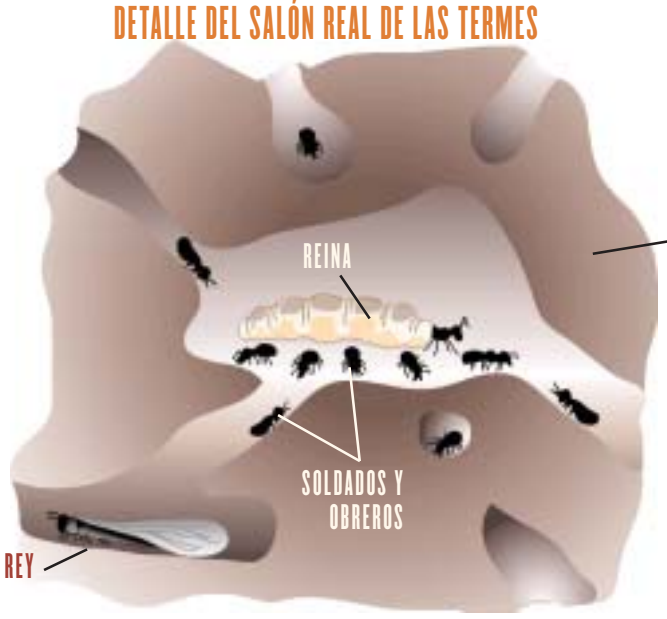
El cuerpo de la hormiga se compone de cabeza, tórax y abdomen con un corazón alargado en forma de tubo, un cordón nervioso que termina en el cerebro y un sistema digestivo con un estómago particular y otro social. Las reinas son más grandes y, al igual que los machos, nacen con alas. Al aparearse, los machos mueren, las hembras pierden estos órganos y se dedican a poner huevos, mientras las obreras recogen alimentos, cuidan de los ejemplares jóvenes y defienden la colonia.



CLASES DE HORMIGAS

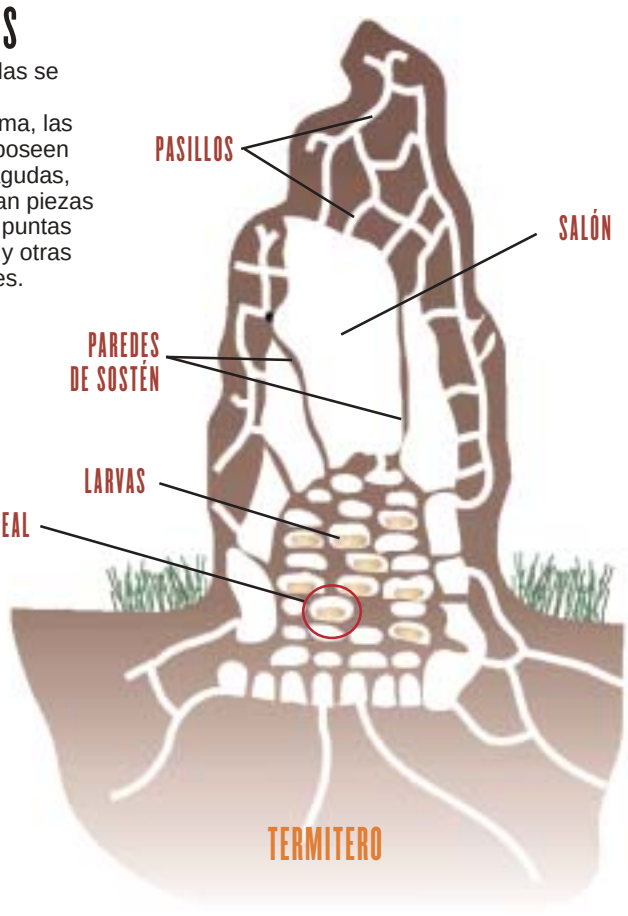
La forma de las mandíbulas se relaciona con la distinta alimentación. De esta forma, las hormigas depredadoras poseen largas mandíbulas puntiagudas, las vegetarianas presentan piezas desdentadas de gruesas puntas para cascar las semillas, y otras disponen de pocos dientes.

DETALLE DEL SALÓN REAL DE LAS TERMES

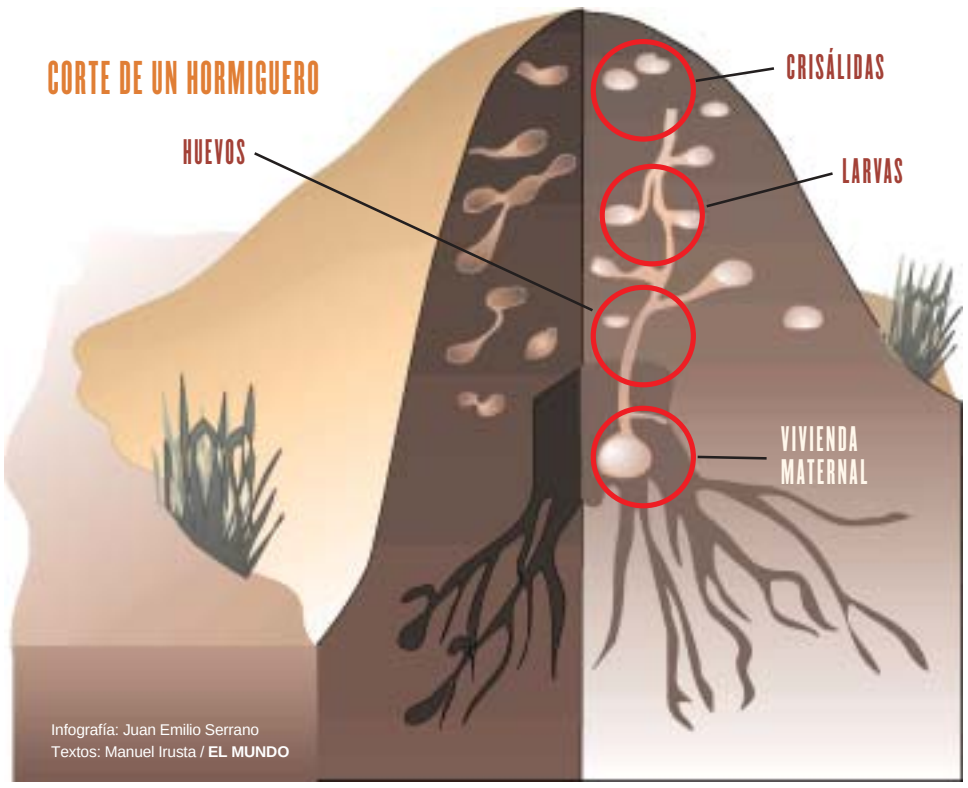


LAS TERMITAS

Las termes se distribuyen sobre todo por las regiones tropical y subtropical, aunque algunas también viven en el sur de Europa y zonas templadas de América. Muchas especies construyen termiteros para desarrollarse en un ambiente húmedo y se componen de obreras, soldados y reproductoras (un rey y una reina que producen huevos).

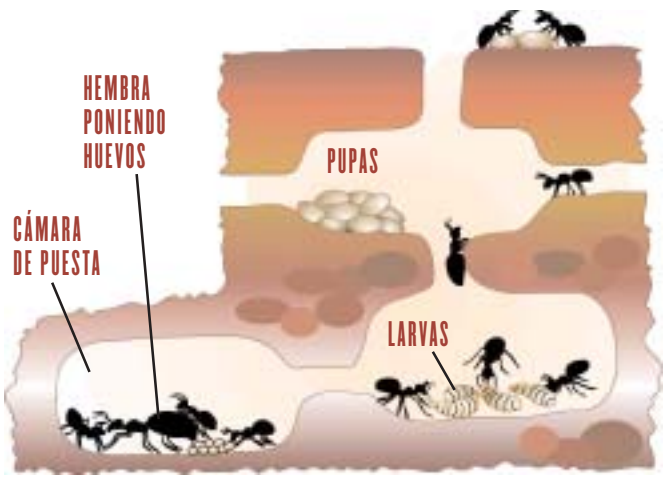


CORTE DE UN HORMIGUERO



EL INTERIOR DE UN HORMIGUERO

Para cuidar a sus crías, las hormigas construyen un complicado nido debajo de piedras, troncos, en el suelo o en montículos de tierra y materia vegetal. La única reina fecundada del nuevo hormiguero pone unos diminutos huevos blancos o amarillentos de los que nacen las larvas al cabo de dos a seis semanas. Éstas, tras alimentarse durante unas semanas o varios meses, se convierten en pupas, que no comen nada, y se desarrollan en adultos. En todo este proceso, las obreras adultas atienden y alimentan a las hormigas inmaduras.



Infografía: Juan Emilio Serrano
Textos: Manuel Irusta / **EL MUNDO**